

Ángel de la Comunión

Humildad | Confianza en uno mismo

«Para ser un esenio | una esenia, sé invisible, transparente y mantente humilde ante el ser supremo, Dios, que te anima y vive en ti.

Todo lo que ves en ti y a tu alrededor le pertenece a Él y tú, en tu ser, eres su instrumento, su proyección.

Percibe a Dios, el ser de los seres, y sométete a Él.

Esta sumisión es natural, porque revela la grandeza de Dios y lo honra.

No debes someterte y humillarte ante lo que es demoníaco y oscuro.

No eres tú quien vive y trabaja.

Del mismo modo, tu vida y tu trabajo no pueden depender de un mundo exterior e inferior, ya que eso heriría a Dios en ti y a tu alrededor.

Todo lo que vive y actúa en ti proviene de Dios y pertenece a Dios.

No confundas tu apariencia con el ser verdadero que eres y que es uno con Dios.

Así, la confianza en ti mismo no es la confianza en el yo que nace del cuerpo y está sujeto a la muerte, sino en el ser interior verdadero y eterno.

La confianza en ese ser, Dios, tú, es el fundamento de la existencia y de tu actividad creadora.

Creer que eres tú, tu apariencia, quien vive y trabaja es una ilusión que permite que exista la mentira.

Eso no debe ser.”

